



Vol. II
No. 5
Enero - Abril
2024



Dra. Laura Estela Ruiz Rivera
Universidad José Martí de Latinoamérica
Monterrey
México
<https://orcid.org/0009-0001-8408-8665>

eruizrivera2016@gmail.com

Cómo citar este texto:

Ruiz Rivera, L. E. (2024). Edgar Morin y los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Revista Holón. Vol. II, No. 5. Enero – Abril 2024. Pp. 3-15. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 10 de noviembre 2023.

Aprobado: 20 de diciembre 2023.

Publicado: Enero - Abril 2024.

Indexada y catalogado por: DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n5.a4917>



EDGAR MORIN Y LOS SIETE SABERES NECESARIOS A LA EDUCACIÓN DEL FUTURO

Laura Estela Ruiz Rivera
Universidad José Martí de Latinoamérica
Monterrey
México
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8408-8665>
leruizrivera2016@gmail.com

Correspondencia: leruizrivera2016@gmail.com

RESUMEN

El ensayo que se presenta se deriva de la tesis doctoral de la autora, presentada en la Universidad José Martí de Latinoamérica, Monterrey, Nuevo León (2023). Se trata de una investigación teórica en la cual predominó el método hermenéutico, debido a que la investigación se basa en la interpretación y comprensión de textos, en la cual se desarrollaron procesos lógicos analítico-sintético, inductivo-deductivo, comparación, analogía, generalización. Se realizó una evaluación de las aportaciones de la obra de Edgar Morin “Los siete saberes necesarios a la educación del futuro” que destaca su valor teórico-metodológico y práctico en el proceso enseñanza-aprendizaje. Esta obra aporta a la educación una nueva concepción compleja del mundo y un método como camino cierto e incierto de búsqueda. Funda las bases explicativas para el logro de la excelencia académico-científica en el programa de formación de maestros, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, sustentado en los contenidos de la obra y sus mediaciones concretas. Muestra que es posible contribuir a la excelencia académico – científica de los docentes, a través del proceso de enseñanza – aprendizaje. El trabajo contribuye a sentar las bases para un futuro diseño educativo para el empleo de los siete saberes necesarios a la educación del futuro en el proceso enseñanza, tanto desde el punto de vista teórico – cosmovisivo como metodológico y práctico para la ascensión sistémica del proceso docente educativo.

Palabras clave: Educación, aprendizaje, epistemología, modelo, conocimiento.

EDGAR MORIN AND THE SEVEN KNOWLEDGE NECESSARY FOR THE EDUCATION OF THE FUTURE

Abstract

The essay presented is derived from the author's doctoral thesis, presented at the José Martí University of Latin America, Monterrey, Nuevo León (2023). It is a theoretical investigation in which the hermeneutic method predominated, because the investigation is based on the interpretation and understanding of texts, in which analytical-synthetic, inductive-deductive, comparison, analogy, generalization logical processes were developed. An evaluation was carried out of the contributions of Edgar Morin's work “The seven-knowledge necessary for the education of the future” that highlights its theoretical-methodological and practical value in the teaching-learning process. This work brings to education a new complex conception of the world and a method as a certain and uncertain path of search. It establishes the explanatory bases for the achievement of academic-scientific

excellence in the teacher training program, through the teaching-learning process, supported by the contents of the work and its concrete mediations. It shows that it is possible to contribute to the academic-scientific excellence of teachers, through the teaching-learning process. The work contributes to laying the foundations for a future educational design for the use of the seven-knowledge necessary for the education of the future in the teaching process, both from the theoretical - worldview and methodological and practical point of view for the systemic ascension of the teaching process educational.

Keywords: Education, learning, epistemology, model, knowledge.

EDGAR MORIN E OS SETE CONHECIMENTOS NECESSÁRIOS PARA A EDUCAÇÃO DO FUTURO

Resumo

O ensaio apresentado deriva da tese de doutorado do autor, apresentada na Universidade José Martí da América Latina, Monterrey, Nuevo León (2023). Trata-se de uma investigação teórica em que predominou o método hermenêutico, pois a investigação se baseia na interpretação e compreensão de textos, nos quais foram desenvolvidos processos lógicos analítico-sintéticos, indutivo-dedutivos, de comparação, de analogia, de generalização. Foi realizada uma avaliação das contribuições da obra de Edgar Morin “Os sete saberes necessários para a educação do futuro” que destaca seu valor teórico-metodológico e prático no processo de ensino-aprendizagem. Este trabalho traz para a educação uma nova concepção complexa de mundo e um método como caminho certo e incerto de busca. Estabelece as bases explicativas para o alcance da excelência acadêmico-científica no programa de formação de professores, por meio do processo de ensino-aprendizagem, apoiado nos conteúdos do trabalho e em suas mediações concretas. Mostra que é possível contribuir para a excelência acadêmico-científica dos professores, por meio do processo de ensino-aprendizagem. O trabalho contribui para lançar as bases de um futuro desenho educacional para a utilização dos sete saberes necessários à educação do futuro no processo de ensino, tanto do ponto de vista teórico - cosmovisivo quanto do ponto de vista metodológico e prático para a ascensão sistêmica do processo de ensino educacional.

Palavras-chave: Educação, aprendizagem, epistemologia, modelo, conhecimento.

EDGAR MORIN ET LES SEPT CONNAISSANCES NÉCESSAIRES À L'ÉDUCATION DU FUTUR

Résumé

L'essai présenté est dérivé de la thèse de doctorat de l'auteur, présentée à l'Université José Martí d'Amérique latine, Monterrey, Nuevo León (2023). Il s'agit d'une enquête théorique dans laquelle prédominait la méthode herméneutique, car l'enquête est basée sur l'interprétation et la compréhension de textes, dans lesquels se sont développés des processus logiques analytiques-synthétiques, inductifs-déductifs, de comparaison, d'analogie, de généralisation. Une évaluation a été réalisée des apports de l'ouvrage d'Edgar Morin « Les sept

savoirs nécessaires à l'éducation du futur » qui met en évidence sa valeur théorique, méthodologique et pratique dans le processus d'enseignement-apprentissage. Ce travail apporte à l'éducation une nouvelle conception complexe du monde et une méthode comme chemin de recherche certain et incertain. Il établit les bases explicatives pour l'atteinte de l'excellence académique et scientifique dans le programme de formation des enseignants, à travers le processus d'enseignement-apprentissage, soutenu par le contenu du travail et ses médiations concrètes. Il montre qu'il est possible de contribuer à l'excellence académique et scientifique des enseignants, à travers le processus d'enseignement-apprentissage. Le travail contribue à jeter les bases d'une future conception pédagogique pour l'utilisation des sept connaissances nécessaires à l'éducation du futur dans le processus d'enseignement, tant du point de vue théorique - vision du monde que du point de vue méthodologique et pratique pour l'ascension systémique du processus d'enseignement éducatif.

Mots clés : éducation, apprentissage, épistémologie, modèle, connaissance.

INTRODUCCIÓN

La UNESCO (1999) se ha dedicado a pensar en la educación, en términos de durabilidad, especialmente en su función de encargada del “Programa internacional sobre la educación, la sensibilización del público y la formación para la viabilidad”, lanzado en 1996 por la Comisión para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. La UNESCO en su papel de motor que moviliza la acción internacional educativa, solicitó a Edgar Morín que expresara sus ideas de la educación del futuro, en el contexto de la visión del pensamiento complejo.

El texto se publicó por La UNESCO como contribución al debate internacional sobre la forma de reorientar la educación hacia el desarrollo sostenible. Edgar Morin presenta siete principios clave que estima necesarios para la educación del futuro. Su intención fue que esas ideas susciten un debate que contribuya a ayudar a educadores y dirigentes a aclarar su propio pensamiento sobre este problema vital. Posteriormente incluyó un octavo saber: el conocimiento de la historia.

Los siete saberes necesarios a la educación del futuro como trinchera de ideas para la formación humana

El pensamiento complejo tiene su historia sobre la base de los nuevos descubrimientos que superan la racionalidad clásica moderna y las experiencias vividas por su fundador, Edgar Morin, se inicia la construcción de la nueva teoría, el método y la cosmovisión del pensamiento complejo. Según Reyes Galindo (2015), a Edgar Morín se le considera una de las figuras más prestigiosas del pensamiento contemporáneo. La complejidad se ha convertido en el punto fundamental de su pensamiento; pensamiento que es fruto de una larga búsqueda por el mundo de la ciencia, de la filosofía, de la antropología y de la sociología.

Las ideas centrales en las que descansa su reflexión sobre el futuro del mundo y de la humanidad giran alrededor de la convicción de que se puede buscar un orden económico mundial que no riña con la idea de la solidaridad terrestre; de que es necesario reformar el saber, hacerlo polifacético, interdisciplinar y transdisciplinar; como también su propuesta de reformar el pensamiento a través de la educación de los educadores.

Señala que su vida intelectual ha sido nómada, que se ha estado constantemente organizando y reorganizando, algo así como hacen los seres vivos cuando evolucionan, que viajan constantemente en reorganizaciones genéticas. Eso ha sido su aventura intelectual, "reorganizaciones genéticas". (Reyes Galindo, 2015)

Los siete/ocho saberes necesarios a la educación del futuro son importantísimos y se deberían aplicar en el futuro inmediato de la educación. Se requiere una educación suficientemente reflexiva en adecuar las escuelas, los profesores, y los padres deberían preguntarse cómo se está educando hoy a los niños, las generaciones del futuro y con seguridad se llegaría a la conclusión en que debemos cambiar.

Morín (1999) propone para ese cambio los siguientes ocho saberes necesarios para la educación del futuro:

1. Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión. Todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe contar siempre con esa posibilidad. El conocimiento humano es frágil y está expuesto a alucinaciones, a errores de percepción o de juicio, a perturbaciones y ruidos, a la influencia distorsionadora de los afectos, de la propia cultura, al conformismo, a la selección meramente sociológica de nuestras ideas, etc.
2. Los principios de un conocimiento pertinente. Su configuración fundamental es la capacidad de plantear y de resolver problemas. En este punto Morín introdujo una "pertinente" distinción entre la racionalización construcción mental que sólo atiende a lo general y la racionalidad, que atiende simultáneamente a lo general y a lo particular. Es necesario enseñar los métodos que permitan aprender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo.
3. Enseñar la condición humana. Morin concibe la educación como un proceso de alfabetización constante. Aprender es una habilidad perceptiva e intuitiva. Quiénes somos es una cuestión inseparable de dónde estamos, de dónde venimos y a dónde vamos. Lo humano es y se desarrolla en bucles: a) cerebro-mente-cultura b) razón-afecto-impulso c) individuo-sociedad-especie. La unidad y la diversidad son dos perspectivas inseparables fundamentales de la educación, una que muestre nuestro arraigamiento como ciudadanos de la Tierra.
4. Enseñar la identidad terrenal. Reconocer la identidad terrenal será indispensable para cada uno de nosotros y deberá convertirse en uno de los mayores objetivos de la educación. El término patria incluye referencias etimológicas y afectivas tanto paternas como maternas. "Hemos tardado demasiado tiempo en percibir nuestra identidad terrenal", dijo Morin. Por lo tanto, la perspectiva planetaria es imprescindible en la educación, para elaborar un auténtico sentimiento de pertenencia a nuestra Tierra, considerada como última y primera patria.

5. Enseñar las incertidumbres. La incertidumbre abarca no solo el futuro, sino también la validez del conocimiento, así como la incertidumbre derivada de nuestras propias decisiones. Nuestra educación para la incertidumbre es deficiente. Morin reafirmó su pensamiento: “existen algunos núcleos de certeza, pero son muy reducidos. Navegamos en un océano de incertidumbre en el que hay algunos archipiélagos de certezas, no viceversa”. Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbre a través de un archipiélago de certezas. Enseñar principios de estrategia que permita afrontar los riesgos, lo inesperado y lo incierto.

6. Enseñar la comprensión. Se requiere abordar la comprensión de manera directa y en dos sentidos: a) la comprensión interpersonal e intergrupal y b) la comprensión a escala planetaria. Morin constató que comunicación no implica comprensión. La comprensión es una de las bases más seguras para la educación por la paz y la toma de conciencia de nuestra Tierra-Patria, que se traduzca en voluntad de alcanzar la ciudadanía terrenal. Debe tomarse conciencia de que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad y parte de una especie.

7. La ética del género humano. Además de las éticas particulares, la enseñanza de una ética válida para todo el género humano es una exigencia de nuestro tiempo. Ésta implica consensos y aceptación de reglas democráticas. El contenido ético de la democracia afecta a todos los niveles. Morin postuló cambios concretos en el sistema educativo desde la etapa de primaria hasta la universidad: la no fragmentación de los saberes, la reflexión sobre lo que se enseña y la elaboración de un paradigma.

Morin abogó por lo que él llamó diezmo epistemológico, según el cual las universidades deberían dedicar el diez por ciento de sus presupuestos a financiar la reflexión sobre el valor y la pertinencia de lo que enseñan.

8. El conocimiento de la historia. Sin la comprensión de la historia se pierde el sentido contextual y sistémico, pues cada fenómeno, proceso o acontecimiento reproduce de modo compendiado la historia de su evolución, devenir y surgimiento y alumbra el presente y lo porvenir. Por tanto, esto se cumple para:
 - a). Formular los principios de un conocimiento pertinente.
 - b). Enseñar la identidad humana.
 - c). Enseñar la identidad terrena.
 - d). Enfrentar las incertidumbres.

Enseñar la comprensión, la ética...son siete grandes temas en torno a los cuales hay que hacer renacer un espíritu e interdisciplinar y crear una visión transdisciplinar que nos lleve a una mejor orientación sobre las grandes cuestiones pertinentes para todo el mundo.

Hablamos de un mundo educativo más factible, realizable, creíble, que genere las potencialidades en el saber-hacer de los docentes y los estudiantes. Este es un mundo utópico, pero esperamos que con el cambio en la educación podamos alcanzar la máxima perfección en nuestro mundo, un mundo más tolerante.

Un mundo donde nos mezclemos todos y se llegue a una unidad mestiza enriquecida y más humanitaria. Un mundo educativo más factible, realizable, creíble, un tanto generador de potencialidades en el saber-hacer de los docentes y estudiantes. Siempre bajo el pensamiento complejo si los protagonistas del proceso educativo no generan una actitud proactiva, siempre nueva, actualizada, no existirá lo que Morín llama “mundialización de los saberes”. (Ramírez, Valdés, Acosta, Salgado, 1989)

Frente a todas estas problemáticas, la educación tiene un desafío enorme y complejo, encontrar nuevas rutas y generar nuevos compromisos (UNESCO, 1998).

Los esfuerzos en la creación de corrientes y modelos en el ámbito de la educación ambiental han sido numerosos como respuestas a la crisis evidente del hombre. Como expresó Sauve; “se proponen diversas maneras de concebir y de prácticas para la acción educativa”. (2004)

Precisamente, la educación como formación humana debe preparar al hombre para el trabajo creador y la vida con sentido, tal y como enseña Morin en Los siete saberes necesarias a la educación del futuro.

En esta dirección de análisis el ensayo del Dr. Rigoberto Pupo, Educación y pensamiento complejo (2007), plantea ideas muy interesantes.

En los tiempos actuales, la educación tiene mucho que decir y hacer. La educación como formación humana, como “instrucción del pensamiento... y dirección de los sentimientos”, según la concepción martiana, deviene cauce central ante la necesidad de dar respuesta a los desafíos del siglo XXI. Crear hombres con ciencia y con conciencia, desarrollar una cultura del ser, capaz de enfrentar la globalización neoliberal, siendo, como sujeto, es una tarea que la educación no puede soslayar.

Sin embargo, caben las siguientes preguntas:

- ¿Está la educación en condiciones de ser guía espiritual de la formación humana?
- ¿Los paradigmas en que se funda pueden modelar proyectos reales, en función de la misión que le corresponde cumplir?
- ¿Ella misma, no está contaminada por el pensamiento único, los reduccionismos de corte positivistas, el autoritarismo en la ciencia y en la docencia, la intolerancia, el determinismo absoluto, los fundamentalismos estériles y otros lastres de la modernidad que han quebrado por su ineficiencia heurística, metodológica y práctica?
- ¿Hay racionalidad en Los siete vacíos que Edgar Morin ha revelado en la educación actual y en la propuesta de Los siete saberes para revertir o atenuar tal situación? (Pupo, 2007).

Ciertamente el panorama que ofrece la realidad actual es muy difícil y si creo que la obra Los Siete Saberes necesarios posee la racionalidad necesaria para salir de la crisis. continúa el Dr. Pupo:

“Estas preguntas, por sí mismas dan cuenta que estamos abocados en una crisis de la educación, que no puede resolverse desde la educación misma. El saber educativo no puede cambiar sin transformaciones profundas en la educación y ésta resulta infecunda sin una reforma en el pensamiento y en la praxis en que encuentra concreción.” (Pupo, 2007)

Sin una reforma del pensamiento y cambio de las mentalidades, los docentes no estarían en condiciones de comprender el espíritu del pensamiento complejo y de los siete/ocho saberes en que toma cuerpo en la educación.

Todo, desde una visión ecosófica, cultural y compleja para evitar que los árboles impidan ver el bosque y viceversa, y estar preparado para desarrollar con eficacia una visión compleja integradora de conocimientos y saberes, que no separen la razón de los sentimientos, el oficio de la misión y el conocimiento de los valores.

Al mismo tiempo, los maestros deben reformar su pensamiento y cambiar las mentalidades para estar en condiciones de asumir la realidad, pero para asumirla es necesario no confundir la información con el conocimiento.

En la obra “La cabeza bien puesta”, el pensador planetario plantea:

“Una cabeza bien puesta es una cabeza que es apta para organizar los conocimientos y de este modo evitar una acumulación estéril. Todo conocimiento constituye al mismo tiempo una traducción y una reconstrucción a partir de señales, signos, símbolos, en forma de representaciones, ideas, teorías, discursos. La organización de los conocimientos, que se realiza en función de principios y reglas que no vamos a examinar aquí, implica operaciones de unión (conjunción, inclusión, implicación) y de separación (diferenciación, oposición, selección, exclusión). El proceso es circular: pasa de la separación a la unión, de la unión a la separación y, más allá, del análisis a la síntesis, de la síntesis al análisis. Dicho de otro modo, el conocimiento implica al mismo tiempo separación y unión, análisis y síntesis”. (Morin, 1999)

Esto significa que si bien la obra Los siete /ocho saberes necesarios a la educación del futuro, nos advierte de los ocho vacíos (carencias) que posee la educación y sus correspondientes saberes para llenarlos, al mismo tiempo Edgar Morin nos conmina a reformar el pensamiento y cambiar las mentalidades con ciencia y con conciencia (1989) y con la cabeza bien puesta, es decir, no se trata de repletar la mente de los educandos de conocimientos, sino sobre todo a enseñarlos a integrarlos contextualmente.

En efecto, la psicología cognitiva demuestra que el conocimiento progresa principalmente menos por sofisticación, formalización y abstracción de los conocimientos particulares que por la aptitud para integrar estos conocimientos en su contexto y su conjunto total. Por consiguiente:

“(…) desarrollo de la aptitud para contextualizar y totalizar los saberes se convierte en un imperativo de la educación. El desarrollo de la aptitud para contextualizar tiende a producir el surgimiento de un pensamiento "ecologizante" en el sentido de que sitúa todo acontecimiento, información o conocimiento en una relación inseparable con el medio -cultural, social, económico, político y, por supuesto, natural. No hace más que situar un acontecimiento en su contexto, incita a ver cómo éste modifica al contexto o cómo le da una luz diferente. Un pensamiento de este tipo se vuelve inseparable del pensamiento de lo complejo, pues no basta con inscribir todas las cosas y hechos en un "marco" u "horizonte". (Morin, 1999)

Se trata de buscar siempre las relaciones e inter – retro – acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes: cómo una modificación local repercute sobre el todo y cómo una modificación del todo repercute sobre las partes. Al mismo tiempo, se trata de reconocer la unidad dentro de lo diverso, lo diverso dentro de la unidad, reconocer, por ejemplo, la unidad humana a través de las diversidades individuales y culturales, las diversidades individuales y culturales a través de la unidad humana. Finalmente, un pensamiento que vincule se abre hacia el contexto de los contextos, el contexto planetario. Para seguir este camino el problema no reside tanto en abrir las fronteras entre las disciplinas sino en transformar lo que genera estas fronteras: los principios organizadores del conocimiento. (Morin, 1999)

Es fundamental contribuir al desarrollo de una educación de excelencia en el proceso enseñanza - aprendizaje, en un mundo globalizado, con efectos postpandemia que enfrenta este año 2023. Al vislumbrar lo que será el futuro de nuestros hijos, de nuestros nietos y de los hijos de nuestros nietos se genera gran incertidumbre y por eso en la construcción del mundo de mañana deberán existir elementos que contribuyan a construir un “futuro viable”. ¿Cuáles serán los elementos que apuntalen esa construcción? Sin duda, la democracia, la equidad y la justicia social, la paz y la armonía con nuestro entorno natural serán las claves en este mundo por llegar. (Mayor, 3 de junio de 1996)

En “Los futuros de la educación”, la UNESCO ha enseñado ideas muy interesantes sobre la complejidad de la realidad en todas sus aristas, y especialmente en la educación y que al mismo tiempo requieren de los siete saberes necesarios a la educación del futuro, de Edgar Morin.

El mundo en el que vivimos es cada vez más complejo, incierto y frágil. La precariedad de las economías y las amenazas que se ciernen sobre la coexistencia pacífica y los ecosistemas naturales son cada vez más evidentes. De acuerdo con estimaciones recientes, la magnitud del cambio climático y sus repercusiones son peores de lo que se había imaginado hace apenas cinco años, cuando se aprobaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030. Las desigualdades persistentes, la fragmentación social y el extremismo político siguen socavando la cohesión social y la confianza en las instituciones establecidas, llevando a muchas sociedades a un punto de crisis.

Los cambios en las pautas de movilidad humana traen consigo grandes oportunidades, pero también grandes desafíos. Los avances en materia de comunicación digital, inteligencia artificial y biotecnología están

transformando profundamente la forma en que vivimos, trabajamos, nos comunicamos, procesamos el conocimiento y aprendemos. Estos cambios tecnológicos son muy prometedores para mejorar el bienestar humano. Sin embargo, también suscitan serias preocupaciones éticas, sociales y políticas, especialmente porque las innovaciones tecnológicas del pasado han contribuido de manera desigual a la prosperidad humana. Todas estas cuestiones complejas plantean nuevos retos importantes en materia de gobernanza en un momento en que el multilateralismo, la cooperación internacional y la solidaridad mundial se ven amenazados. (Los futuros de la educación. (UNESCO, 2023)

Edgar Morin enfatiza en los cambios fundamentales requeridos en nuestros estilos de vida y comportamientos. La educación –en su sentido más amplio- juega un papel preponderante, tan es así que la denomina “la fuerza del futuro” como único camino para una verdadera transformación. Para lograrlo Morin propone la aplicación de los ocho saberes necesarios para de la educación del futuro, presentados por él ante la UNESCO. (Morin, 1999)

Valorando la importancia de los siete saberes, el otrora director de la UNESCO, Federico Mayor, señaló:

“La UNESCO se ha dedicado a pensar de nuevo la educación en términos de durabilidad, especialmente en su función de encargada del (Programa internacional sobre la educación, la sensibilización del público y la formación para la viabilidad), lanzado en 1996 por la Comisión para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. Este programa de trabajo enuncia las prioridades aprobadas por los Estados y apela a estos, así como a las organizaciones no gubernamentales, al mundo de los negocios y de la industria, a la comunidad académica, al sistema de las Naciones Unidas, y a las instituciones financieras internacionales para que tomen rápidamente medidas con el fin de poner en práctica el nuevo concepto de educación para un futuro viable y reformar, por consiguiente, las políticas y programas educativos nacionales. En esta empresa, la UNESCO ha sido llamada a ejercer el papel de motor que movilice la acción internacional”. (3 de junio de 1996)

Es así como la UNESCO solicitó a Edgar Morin que expresara sus ideas en la esencia misma de la educación del futuro, sobre la base del pensamiento complejo. Este texto es, pues, publicado como contribución al debate internacional sobre la forma de reorientar la educación hacia el desarrollo sostenible. Edgar Morin presenta siete principios clave que él estima necesarios a la educación del futuro. Mi intención es que estas ideas susciten un debate que contribuya a ayudar a educadores y dirigentes a aclarar su propio pensamiento sobre este problema vital (Mayor, 3 de junio de 1996). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro devienen baluarte educativo para la formación humana. No se trata de impartirlo como disciplinas separadas, sino integradas a un todo complejo.

Efectivamente, señala Morin, no son materias nuevas, son nociones muy antiguas en nuestra cultura. La humanidad, la identidad humana, la tierra, la vida son viejas nociones que para el contrario es necesario resucitar ya que han sido desintegradas en las ciencias humanas durante el transcurso de los años 80. Es necesario reintegrar el ser humano y volver a encontrar estas nociones que son capaces de federar las disciplinas hasta

ahora desconectadas entre sí. En lo que se respecta al termino programa, éste supone una cierta rigidez, preferiría hablar de una guía de orientación que deje una gran libertad al cuerpo docente. Cuando un enseñante es libre es aún más convincente para sus alumnos.

Lo que hay que enseñar es esta orientación fundamental y a cada enseñante de forjarse una cultura propia capaz de enfrentar estos problemas. Creo que podemos indicar los objetivos, pero los medios para alcanzarlos son muy diversos. Si una reforma de la educación debe intervenir, creo que el pensamiento complejo no debe seguir un programa determinado. Este analiza las situaciones utilizando algunos principios de pensamiento y son las personas que pueden influir en determinados sectores que pueden hacer avanzar las mentalidades.

Morin, Ciurana, Mota (2003) en “Educar en la era planetaria”, dedican el capítulo primero, introductorio, al Método, y desarrollan unas ideas que resultan esclarecedoras para la nueva comprensión del método desde el pensamiento complejo, dado que el método se aplica siempre a una idea. Y no hay un método para cazar ideas. O, lo que es lo mismo, todo vale con las ideas: la analogía, el plagio, la inspiración, el secuestro, el contraste, la contradicción, la especulación, el sueño, el absurdo. Un plan para la adquisición de ideas sólo es bueno si nos tienta continuamente a abandonarlo, si nos invita a desviarnos de él, a olfatear a derecha e izquierda, a alejarnos, a girar en redondo, a divagar. En este sentido, “Los siete saberes necesarios a la educación del futuro” devienen concreción de un método que se construye en su proceso de búsqueda para irrigar con fuerza indetenible a la formación humana.

Conclusiones

Se logra establecer que en toda la obra de Edgar Morin se identifican aprehensiones profundas sobre la filosofía, el pensamiento complejo y sus determinaciones en la educación. Las obras Ciencia con conciencia, La cabeza bien puesta, Educar en la era planetaria y los Siete saberes necesarios a la educación del futuro dan cuenta de ello. Su visión profunda con espíritu cultural y complejo, se concreta en la educación, concebida como todos los grandes, como formación humana. En la investigación, se logra valorizar la riqueza teórica y práctica de la obra de Edgar Morin y su determinación en “Los Siete saberes necesarios a la educación del futuro”, fundamentando la necesidad de conocer sus mediaciones complejas para el logro de la excelencia académico – científica en el proceso de formación de maestros.

Se propone un marco teórico sobre la base de las teorías, concepciones, y antecedentes que le sirven de sostén teórico a la investigación, en particular en la obra de Edgar Morin y otros complexólogos que investigan los temas educativos. Se concluye que es posible contribuir a la excelencia académico – científica de los docentes, a través del proceso de enseñanza – aprendizaje, si está fundamentado por una visión cultural y compleja de la relación docente – alumno, apoyándose en Los siete saberes necesarios a la educación del futuro y sus fundamentos integradores de conocimiento y valores.

REFERENCIAS

- Mayor, F. (1999). Prefacio del Director General de la UNESCO. En *Morin, E. (1999) Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*.
- Mayor, F. (3 de junio de 1996) *Discurso del Director General de la UNESCO, en la sesión inaugural de la Conferencia Interparlamentaria sobre la Educación, la Ciencia, la Cultura y la Comunicación en los Albores del Siglo XXI*, UNESCO.
[https://unesdoc.unesco.org/query?q=Organizacion:%20%22UNESCO.%20Director-General,%201987-1999%20\(Mayor,%20F.\)%22&sf=sf:*](https://unesdoc.unesco.org/query?q=Organizacion:%20%22UNESCO.%20Director-General,%201987-1999%20(Mayor,%20F.)%22&sf=sf:*)
- Morin, E. (1989). *Ciencia con conciencia*. Barcelona, España: Editorial Anthropos.
- Morin, E. (1996). El pensamiento complejo contra el pensamiento único Entrevista realizada por Nelson Vallejo Gómez. *Sociología y Política*, 8 (IV).
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*.
<http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/1448>
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta* (Vol. 22). Buenos Aires: Nueva Visión.
https://www.academia.edu/download/57296848/La_cabeza_bien_puesta_-_Edgar_Morin-1.pdf
- Morin, E., Ciurana, E. R., Motta, R. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=M_AkBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=Morin+Educación+en+la+era+planetaria&ots=fUDgH9aLIX&sig=zN1GzllJqcW1_OhZAufdgxl1qc
- Pupo, R. (2007). *El ensayo como búsqueda y creación. Hacia una aprehensión compleja*. Universidad Popular de la Chontalpa, Tabasco, México.
- Pupo, R. (2013). *Filosofía, educación, cultura, y pluralidad discursiva ensayística* (Hacia una visión cultural y compleja del saber humano). Nayarit: ISIC Ediciones.
- Ramírez, M., Valdés, A., Acosta, I., Salgado, I. (1989). Las aportaciones de Edgar Morin sobre los saberes de la educación. Su vinculación con el aprendizaje en ambientes virtuales. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, 204-223.
- Reyes Galindo, R. (2015). *Introducción General Al Pensamiento Complejo Desde Los Planteamiento De Edgar Morin*.
https://www.academia.edu/download/43444364/02_INTRODUCCION_GENERAL_AL_PENSAMIENTO_COMPLEJO-Rafael_Reyes_Galindo.pdf
- Sauvé, L. (2004). Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. *Carpeta informativa CENEAM*, 162-160.

https://www.miteco.gob.es/en/ceneam/articulos-de-opinion/2004_11sauve_tcm38-163438.pdf

UNESCO (2023) *Futures of Education*. Unesco.org.

<https://www.unesco.org/en/futures-education>

Contribución Autoral

Autor Principal: Desarrolló la totalidad del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.